

Aclaración de un curioso y lamentable accidente teatral

Días atrás se publicó en toda España la noticia de que el actor Bódalo había resultado herido en el curso de la interpretación de una comedia por la compañía del Teatro Nacional «María Guerrero», en Tolosa (Guipúzcoa). Dicha información era errónea, según ha explicado el propio supuesto lesionado, en tránsito por Barcelona, con motivo de haber actuado las huestes del «María Guerrero» en Igualada y Reus.

La realidad es que el herido no fue José Bódalo, sino el galán Paco Hernández. Estaban interpretando «Romance de lobos», de Valle-Inclán, figurando la acción que el corpulento Bódalo trataba de asestar un garrotazo en la cabeza a su contrincante y que éste detenía el golpe esgrimiendo otro palo. La combinación, estudiada de antemano y practicada felizmente en otras representaciones, falló, lamentablemente, esta vez. El hecho es que Paco Hernández recibió de lleno el garrotazo en la cabeza, siendo preciso darle seis puntos de sutura.

El público tolosano, que llenaba el teatro, se enardeció por el verismo de la escena, ya que creyó que el garrotazo de Bódalo a Paco Hernández era puro fingimiento, y también supuso lo mismo cuando aquel mismo actor se dirigió al auditorio preguntando si había algún médico en la sala, para auxiliar a su compañero. — Logos.
